



ENFERMEDADES HEPÁTICAS DE LOS PERROS: NO ESTAN COMÚN COMO SE CREE..!!!

Dr. M.V Juan Manuel Lajara Larrea ()*

Cuando me encontraba en la facultad de veterinaria, en mis primeros años, recuerdo que la única oportunidad en la cual estudiamos al Hígado, era en el capítulo de enfermedades digestivas. De igual forma, puedo recordar que la mayoría de libros consultados en aquella época, tenían al capítulo de las enfermedades hepáticas en el capítulo de enfermedades del sistema digestivo. Han tenido que pasar muchos años y muchas actualizaciones, para entender que la función hepática es mucho más que una simple función digestiva.

En primer lugar, usted debe saber que el hígado es la glándula más grande que tiene el organismo. Sus funciones son muy diversas y no solo son digestivas. Al ser una glándula, tiene función de producción y secreción de diversas sustancias que nos mantienen vivos.

Aquí enumero algunas de sus funciones:

- Excreción de productos de desecho
- Secreción de bilis
- Almacenamiento de lípidos, glucógeno, vitamina B y vitamina A.
- Síntesis de fibrinógeno, globulinas, albúmina y protrombina
- Fagocitosis: Captura de sustancias extrañas como tóxicos, bacterias
- Detoxificación de fármacos
- Conjugación de sustancias tóxicas y hormonas
- Esterificación de ácidos grasos
- Metabolismo de proteínas, carbohidratos, grasas
- Hematopoyesis: producción de sangre en cachorros neonatos y perros viejos.

Bueno, no es mi intención darle un curso relámpago de enfermedades hepáticas, mi intención es que usted entienda y luego recuerde que no todo perro que vomita está mal del hígado. No todos los perros y gatos que se

(*) laboratorio_citologico@hotmail.com

ponen amarillos padecen alguna enfermedad hepática. Las mascotas pueden presentar irregularidades o malfuncionamientos de algunas de estos complejos sistemas hepáticos y presentar signos que sólo un Veterinario puede interpretar.

Usted debe saber que si un perro tiene problemas para coagular sangre es muy probable que tenga un problema hepático, al igual que un perro que convulsiona o un perro que duerme mucho. Existen enfermedades de acumulación o enfermedades de insuficiencia y signos de enfermedad hepática que no son responsabilidad exclusiva del hígado!!! Entonces le voy a brindar las mejores recomendaciones para evaluar el hígado de su mascota pues al ser un órgano interno su evaluación no sólo se hace mediante la palpación, existen mucho mejores herramientas para este fin. Si sospecha de enfermedad hepática, usted puede solicitar a su veterinario de confianza:



1. Evaluación de constantes fisiológicas (consulta médica)
2. Estudios de Sangre (Hemogramas, Perfil Hepático completo)
3. Análisis de Orina
4. Ecografía Hepática
5. Radiografías
6. Tomografías
7. Resonancias magnéticas
8. Biopsias Hepáticas

El tipo de prueba y la cantidad de pruebas a realizar debe ser guiado por el conocimiento y la experiencia del veterinario a cargo del caso. Tratar de tocar el órgano a través de la piel para tratar de descifrar con certeza el problema del paciente es más una aventura esotérica que un procedimiento médico pues la tecnología avanzó mucho en las últimas décadas. La mayoría de equipos que se usan para evaluar la enfermedad hepática ya se encuentran disponibles en muchas veterinarias.

Es importante que se deba evaluar siempre la **IMAGEN** del órgano y su **FUNCIONAMIENTO**. Es igual a lo que usted hace al comprar un auto, primero ve la foto y luego lo prueba, de igual forma el hígado debe ser evaluado por algún sistema de imágenes para ver tamaño, forma, consistencia y en los análisis de sangre se procede a evaluar si funciona con normalidad. Existen algunas enzimas que nos dicen que el hígado esta funcionando mal y otras enzimas que nos informan si el hígado fue dañado pero aún no afectó sus funciones. Recuerde que un hígado dañado puede recuperarse.

De igual forma, no quiero dejarlo, querido lector, sin una lista de signos fáciles de interpretar y que **PODRIAN** ser consecuencia de una dolencia hepática, aquí vamos:

- Vómitos
- Inapetencia
- Anorexia total
- Orina cargada
- Color amarillento de la piel
- Convulsiones
- Hipersalivación
- Sangrado que no cesa
- Pérdida de peso
- Diarrea
- Barriga redonda



Si su mascota tiene por lo menos un par (léase 02) de estos signos, usted debe acudir al centro veterinario de su confianza para una consulta médica y una evaluación de función hepática. Recuerde que no sólo son los vómitos pues un perro puede vomitar o regurgitar alimento por muchos motivos y con frecuencia la falla hepática no es el culpable. No escuche con mayor atención al vecino que al veterinario, son los profesionales de la salud animal los que están preparados para evaluar y tratar la enfermedad del hígado mejor que nadie. Muchos saludos y gracias por la atención...